

ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Péres, 9 y Ha-vas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

Eug. Micoud & C.^a 139. Fleet Street. F. C.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.
Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administra-cion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

PRECIOS de SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 „
Un año. 32 „

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 „
Un año. 40 „

ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. 40 „
Un año. 80 „

NÚMERO SUELTO CORRIENTE, ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.

En el resto de España, 15 Cs. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además, verificándose la suscripcion por 1 año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico. 6, Pino, 6, Barcelona.

2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mosca*, que se publica á fin de año.

¿SI YO FUERA PERSONAJE!

Lo sentiría.
Tengo para mí que la profesion de personaje debe de acabar pronto.
Tiene mucho encanto, antes de serlo.
Despues llega á ser un inconveniente.
Un personaje es una cosa que pertenece al dominio público.
Todo el mundo tiene derecho á ocuparse del personaje importante.
Porque entiéndese que me refiero al personaje importantísimo.
Al que influye en la marcha de una situacion.
Al que vive en altas esferas.
Al que cuando mira quiere decir algo con la mirada.
Al que cuando habla siempre quiere decir algo muy significativo y muy gordo, aunque solo diga: *Buenos dias*.
Al que no puede dar un paso, sin que este paso tenga un poco de *busilis*.
¡Oh! ¡es terrible haber nacido para eso!
Y lo es más en un pais como España, donde la cosa más pequeña lleva segunda intencion.
Convengamos en que la gloria es molesta.
No deja vivir al que favorece.
Sus elegidos son unos mártires.
Por eso todos los personajes importantes se ven precisados á decir de cuando en cuando que se van á retirar á la vida privada.
¡Incautos!
No saben ellos que el personaje no puede tener vida privada, ni tiene derecho á ello.
Ahí tienen Vds. á Posada Herrera.
Todo el mundo se empeña en que es un personaje importante, y de cuando en cuando me lo empiezan á marear y á poner en evidencia, y á obligarle á escribir cartas, y á dirigirse á los amigos.....
Estoy seguro de que el pobre viejo renegará más veces de su importancia...
Si señor, si yo fuera personaje pasaria muy malos ratos. Los periódicos me desesperarían.
Porque estoy persuadido de que yo no podria fumar un cigarro sin que se apoderasen luego los periódicos de esta distraccion para decir al dia siguiente:
«Los amigos de D. Fulano de Tal (que soy yo) aseguran que anda preocupado estos dias. D. Fulano fuma, y este es un síntoma alarmante.»
Y yo, que amo al país, no querria que el país fuese á sospechar de mis intenciones por cigarro más ó ménos.
Dejaría de fumar.
Y entonces otro periódico diría:
«¡Ya no fuma D. Fulano!»
¿A que bajaban los fondos?
¡Si es horrible eso de la importancia oficial!

No tienen Vdes. más que ver lo que pasa á D. Venancio.
Es un excelente sugeto, que goza de muy buena salud y que podria pasarse una vida como un príncipe, allá en Lillo, donde tiene sus haciendas.
Pues no señor, Se echó á personaje como quien no quiere la cosa, ó como quien la quiere.
Desde que el país comenzó á creer que el tal era importantísima persona, ni él ni nosotros hemos tenido un instante de tranquilidad.
En cuanto dice un periódico que se mueve D. Venancio, ya se echa todo el mundo á temblar.
Ya dice uno:—¿A que lo va á echar á perder?
Ya hay *rum rum*. En fin, es un sobresalto continuo esto de los actos y de las palabras de D. Venancio.
Y no hay medio de que esto se acabe, porque como el país se ha empeñado en darle importancia al caballero, todo lo que diga ó haga, todo tiene que llamar la atencion.
Cuando se dijo que venia el cólera, no nos asustamos tanto como ahora que se dice:—¡D. Venancio dice ó hace tal cosa!
¡Ah! ¡malhadada importancia oficial!
¡Ah! ¡desdichada condicion del *personajismo*!
Yo no sé que tiene la importancia de los hombres políticos, que en todo tiene su parte activa.
Y los pueblos son tan maliciosos...
¡Uf! ¡pero qué *retamaliciosos*!
Fíjense Vdes. en lo que pasó hace poco.
Albareda se marchó de Madrid. Esto produjo gran efecto. ¡Se ha ido! ¿Dónde ha ido? ¿A qué ha ido? Por fin, un periódico aseguró que se había ido á cazar. Pero... no lo crean Vdes., nos dijo al dia siguiente otro periódico. Y ya nos alarmamos todos. Y nos echamos á pensar enseguida en el *quid* de esas aficiones cinejéticas de Albareda.
¡Vamos que no se puede ser personaje importante!
No, mil veces no; no quiera Dios que me lleguen á llamar personaje nunca.
Sería un tormento que acabaria conmigo.



EL CORO DE LAS CARTERAS

(De la ópera LA FUSION).

Alerta, compañeros,
el ministerio espira,
pronto quedan vacantes
los puestos á que aspira
la hueste benemérita,
que amenazando está.

¡Sus! al combate, vándalos,
¡viva la libertad!

Armijo ya se larga,
Martinez va á hacer *mutis*,
y el mismo D. Venancio
se está rascando el cútis
pensando en el escándalo
que le pensamos dar.
¡Venid! ¡arda la pólvora!
¡pesquemos! ¡bueno va!

Yo la de Estado quiero,
tú la de Hacienda arranca,
tú de Fomento puedes
ser hoy fuerte palanca;
seamos hombres públicos
á fuerza de gritar.
¡Olé! ¡Viva la trápala!
¡Tiempo era de mandar!

Patriotas y españoles,
como quien dice nada,
logremos que nos mire,
la patria entusiasmada,
cantando alegre el *Tripili*
por nuestra voz audaz.
¡Qué bien! ¡Esto es magnífico
y ex-constitucional!

Cuando mañana el hado
nos lance de la altura
y hayamos dado pruebas
de tino y de *gordura*,
la patria en cantos bélicos
al mundo le dirá:
—¡Ved, estos cuatro mártires
comen sin trabajar!

¡Sus! ya se acerca el dia,
venid, que el tiempo vuela,
y aquí el que se descuida
se atrasa y no se cuela.
Cerquemos al pontífice
del pueblo *fusional*.
¡Hurra! ¡Al combate, vándalos!
¡Viva la libertad!

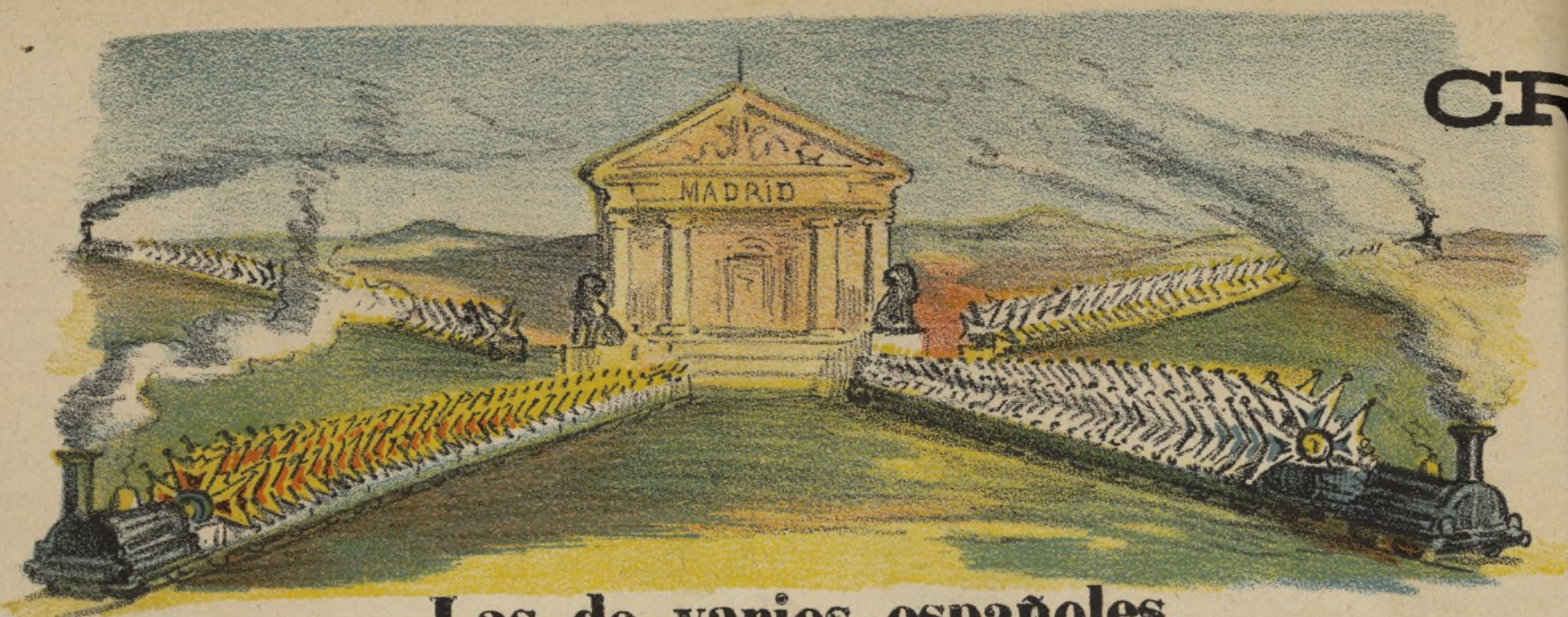


PICADURAS.

Rigoletto, de Madrid, y *El Correo del Amor*, de Alicante, nos han honrado con su visita. Les agradecemos la atencion y les saludamos cordialmente.

Política bizantina titula un periódico de la situacion su primer fondo.

Gráfica manera de caracterizar la política fusionista.



Las de varios españoles.



La del pobre pueblo.

CRCES.



La de un Alcalde.

Estrañan los campistas que la política del ministerio no satisfaga á los republicanos.
Si, cuando ménos, contenta á los *bene-bolos*.

Dícese que al Sr. Camacho, entre otras cualidades que le adornan, tiene la de no preocuparse por las oscilaciones de la Bolsa.

Cierto. ¿Qué le importa al Necker fusionista las oscilaciones de los valores públicos? Lo mismo que las quejas de los industriales y comerciantes, á los que piensa arruinar, y los clamores de los pueblos, á quienes se les señalan cupos de consumos exhorbitantes.

En Valencia ha empezado á publicarse un periódico con el nombre de *La Farsa*.

Se ignora hasta ahora si será órgano oficial de la situación.

«El hallarse la estación iluminada modestamente y una dedicatoria á SS. MM. que se leía en un transparente, y lo templado de la noche, fué causa de que reinase gran entusiasmo y el mayor orden.»

Esto dice en un telegrama al Ministro de la Gobernación el Alcalde de San Vicente de Alcántara.

De suerte, que si no es por la estación iluminada no hay entusiasmo, y sin el transparente puede que se hubiese alterado el orden.

¡Cuidado que los alcaldes tienen un modo de decir las cosas!

El Sr. Nocedal ha corrido el riesgo de ser excomulgado por un obispo de una diócesis andaluza, por... ¿por que dirán Vds?... por cismático.

A poco se encuentra con un obispo andaluz que lo zampa de cabeza en las calderas de Pedro Botero.

Sr. Nocedal, mucho ojo con los obispos.

Ahora resulta que algunos agraciados ultimamente con la cruz de Isabel la Católica habían fallecido cuando se publicó el decreto. Entre los fallecidos no se cuenta afortunadamente nuestro Alcalde.

No parece sino que el Gobierno trate de buscar caballeros hasta en la tumba. ¿Si presentará la muerte y guerra prepararse congraciándose con los difuntos?

¡Esto sería el colmo de la prevision!



ZUMBIDOS ULTRAMONTANOS

En nuestra Iglesia Catedral se ha cometido un robo. Cero y van ciento.

Los cacos no han respetado el Santo Cristo de Lepanto. Ya no hay santo temor, y la fé va de capa caída. Hay que ponerle algun puntal para que no se derrumbe.

¿A que la libertad va á llevarse la culpa de todo esto?

La guardia civil de Viveros tuvo que hacer entrar en razón al párroco, que hacía descargas sobre el alcalde y varios vecinos.

No asustarse señores. El cura pasó á la cárcel.

De la caja de la Catedral de Santiago han desaparecido 18.000 duros, cuyas llaves guardaban el deán, el majistral y un canónigo.

¡Me escamo!

Al reverendo de Santa Marta de los Barros no le gustan músicas en los entierros, ni le agrada enterrar en lugar sagrado á los que han tenido el *feo vicio* de ser republicanos. Son gustos. Pero es que hay gustos que merecen palos.

No citaré el pueblo. Solo diré que por empeñarse en confesar á la hija del sacristán, este funcionario se buscó una vara de fresno que puso el cuerpo del padre como un guante.

¡Acompañamos en el dolor al pobre paciente!



MOSQUEO.

Cierto caballero se acerca á un kiosco para comprar allí dos periódicos cuando observa que le faltan *perros* para pagarlos.

—Tómelos V., le dice la vendedora, ya me los pagará mañana.

—¿Y si yo muriese de aquí á mañana?

—¡Oh! la *pérdida* sería insignificante.

El juez.—¿Señor, habéis tenido la audacia de penetrar á media noche en la casa para cometer el robo!

El acusado.—Pero la última vez que fui presentado ante V. S., no me reprendió el que yo hiciera la misma cosa al medio día? A qué hora, pues, debo trabajar?

Caminaba un franciscano en un pollino, y un chulo díjole con disimulo:

—Eso es un crimen, hermano; pues el santo fundador, hombre de virtud y fe, diz que anduvo siempre á pie, con frío, viento, ó calor.

—Así sería en buen hora, dijo aquel con ironía: pero es que entonces habia ménos borricos que ahora.

Muy furiosa una manola, á otra salada mujer decia en la plaza ayer:

—¡Si yo te cogiera sola! Un buen mozo que la oyó, sonriéndose conmigo exclamó con sorna:—¡Digo!

¿Y si la cogiera yo?

V. MARTINEZ MULLER.

Cascando un piñon don Justo, avaro sobresaliente, sintió rompersele un diente, y se llevó mucho susto.
Pero pronto se rehizo y exclamó muy placentero: —Este no cuesta dinero; me temí que era el postizo!

ANTONIO RIBOT Y FONTSERÉ.

En un examen de Geometría.

—A que es igual la suma de los tres ángulos de un triángulo?

El estudiante calla.

El examinador repite la pregunta. El mismo silencio.

—De modo, grita el catedrático, perdiendo la paciencia, que no sabe V. que es igual á dos ángulos rectos?

—Señor profesor, yo no le he dicho á V. lo contrario.

Salió diputado Ernesto: unióse á la mayoría, y silencioso en su puesto no dijo:—*Esta boca es mía*, hasta hablar del presupuesto.

R. PUENTE Y BRAÑAS.

Yo odio la farsa,—decía cierto político un día con semblante mogigato; y otro, que en el corro habia, le miró y le dijo:—¡Ingrato!

CARLOS COELLO.

De su destino decia que era víctima D. Lulio, más quedó cesante un día, y no lo fué del destino sino de la cesantía.

JULIO MUNREAL.

Un médico fué invitado á comer por un amigo suyo. El anfitrión, que era conde, presentó al doctor á los demás comensales diciendo:

—Presento á Vds. al señor N., veterinario.

—Rectifico. Yo, señores, soy doctor en medicina; solo que el señor conde me llama veterinario porque le curo.

Discrecion de las criadas.

Un municipal trata de adquirir noticias relativas á los inquilinos de cierta casa, y para ello se dirige á la criada que sirve en uno de los pisos.

—¿Es numerosa la familia que habita el principal?

—El señorito, la señorita, y una niña, que está en el colegio.

—¿Nadie más?

—¡Ah! si: el señor Eduardo, que si bien en rigor no vive en este piso, es como si en el habitara, porque está siempre con la señora.

Soluciones á las Charadas del número 44.

FABULA. JOTA.

CHARADAS.

Es consonante *segunda*, con *primera* dos se vé en el tejado hay *dos* *tercia* y el *todo* semilla es.

Me llamo *prima* *dos* *tercia*, *dos* *tres* ves en el billar. tengo yo un perro *prima* *tres* y una es nota musical.

(Las soluciones en el próximo número.)

IMPRESA LA RENAISSANCE, XUCUÁ, 13, BAJOS.



Capítulo VIII.—El lecho nupcial.

Muestra de los grabados.

ALMANAQUE DE LOS MARIDOS POR I. FLORENTINO.

Con este título se ha publicado una curiosa y trascendental obrita que consta de cuatro tomos al precio de 4 REALES cada uno.

Enviando, pues, 16 REALES en sellos de correo á esta Administración, 6, PINO, 6, se manda franca de porte y bien empaquetada la obra completa del matrimonio arriba citada.

Extractamos á continuación algunos de los asuntos de que principalmente trata el *Almanaque de los Maridos*:

Ventajas del matrimonio.—*Desventajas del matrimonio.*—*Filosofía del id.*—*La producción de los sexos*—*Los fraudes genealógicos.*—*La preñez.*—*El adulterio.*—*El divorcio.*—*El lecho nupcial.*—*Modo de contentar á la mujer.*—*Los maridos sospechosos.*—*Estrategia conyugal, etc., etc.*